



Asamblea General

Septuagésimo séptimo período de sesiones

15^a sesión plenaria

Viernes 7 de octubre de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Kőrösi (Hungría)

Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Tema 69 del programa

Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre que prestan las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial

a) Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria de emergencia que prestan las Naciones Unidas

Proyecto de resolución (A/77/L.3)

El Presidente (*habla en inglés*): Antes de proceder a adoptar una decisión sobre el proyecto de resolución, quisiera recordar a los miembros que la Asamblea celebrará un debate sobre este tema también el 6 de diciembre.

Declaración del Presidente

El Presidente (*habla en inglés*): El tema del septuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General es “Soluciones desde la solidaridad, la sostenibilidad y la ciencia”. Todos los días en este Salón deberíamos tratar de hallar soluciones, y hoy nos enfrentamos a una prueba de fuego. Es una prueba de fuego de solidaridad ante una catástrofe colosal que ha afectado a uno de nuestros Estados Miembros.

El Pakistán se encuentra inmerso en una catástrofe climática, a saber, la peor inundación de la historia reciente del país. Al igual que señalé con ocasión de la apertura del septuagésimo séptimo período de sesiones,

expreso hoy mi solidaridad para con el pueblo y el Gobierno del Pakistán. En las zonas más afectadas, las aguas torrenciales devastadoras arrasaron cientos de pueblos. La vida de 33 millones de personas se ha visto afectada y 6,4 millones de personas necesitan ayuda humanitaria urgente. A consecuencia de las inundaciones, al menos 3,4 millones de niños necesitan ahora ayuda para salvarles la vida.

No estamos hablando de números, sino de vidas. Los daños han sido ingentes. Más de 9 millones de acres de cultivos han quedado arrasados y 1 millón de cabezas de ganado perecieron ahogadas. La situación alimentaria en las zonas del país afectadas por las inundaciones es ya una emergencia no declarada. La Organización Internacional para las Migraciones y sus asociados están proporcionando alojamiento de emergencia a muchas de las decenas de millones de personas que han tenido que desplazarse de sus hogares. Es una tragedia de proporciones colosales. Si no intervenimos de inmediato, sus consecuencias nos llevarán por un camino de emergencia permanente.

La Asamblea General se ha comprometido a no dejar a nadie atrás. Hace solo unas semanas, los dirigentes mundiales lo reiteraron. En tiempos de crisis, cumplir ese compromiso es vital. Pregunto a la Asamblea: ¿podemos unirnos en solidaridad con el pueblo del Pakistán en estos momentos de necesidad por los que atraviesa? Sabemos lo que hay que hacer. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha proporcionado un plan de respuesta. El Pakistán ha acudido a la Asamblea General como prueba de que confía sumamente en

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>)



la Organización. Felicito a sus dirigentes por presentar una propuesta en la que se procura hallar soluciones a través de la solidaridad.

El tiempo apremia. El precio que estamos pagando por retrasarnos aumenta cada día. Ahora más que nunca, los esfuerzos de socorro de la comunidad internacional deben centrarse también en hallar soluciones transformadoras. La adaptación y la resiliencia son la simiente de la sostenibilidad. Las sequías y las lluvias volverán, pero, cuando ello ocurra, todos debemos estar mejor preparados. Empleemos la ciencia y la solidaridad para mejorar nuestra capacidad para la gestión de crisis. Corren tiempos difíciles, pero confío en que podamos reconstruir para mejorar, y, para lograrlo, debemos hacerlo juntos.

Tiene ahora la palabra Su Excelencia el Secretario General António Guterres.

El Secretario General (*habla en inglés*): El pueblo del Pakistán es víctima de un plan sombrío de injusticia climática. El Pakistán es responsable de menos del 1 % de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero y, sin embargo, está pagando un precio descomunal por el cambio climático provocado por el hombre. Hace un mes, viajé a ese país y fui testigo de un nivel de asolación climática inimaginable: el agua que han dejado las inundaciones abarca una superficie terrestre que triplica la superficie total de mi propio país, Portugal. Muchas personas lo han perdido todo: sus casas, su ganado, sus cultivos y su futuro. Muchas han perdido la vida. Los más vulnerables de entre los vulnerables, los niños, fueron un tercio de todos los muertos y heridos.

Aunque las lluvias hayan cesado y el agua empiece a retroceder, muchas zonas del sur del Pakistán siguen inundadas y, a medida que se acerca el invierno en el Pakistán, se vislumbran nubes aún más tenebrosas. La situación va de mal en peor. El Pakistán está al borde de un desastre sanitario. El riesgo de un brote de enfermedad por coronavirus, malaria y dengue amenaza con cobrarse muchas más vidas que las inundaciones. Casi 1.500 instalaciones sanitarias han quedado asoladas, lo que dificulta enormemente la capacidad para detectar brotes y darles respuesta

Más de 2 millones de hogares han quedado dañados o destruidos. Estamos hablando de más de 2 millones de familias que han perdido sus bienes. Muchas de ellas carecen de un lugar en el que resguardarse ahora que se acerca el invierno. Al mismo tiempo, la magnitud de la destrucción de los cultivos y del ganado está creando una crisis alimentaria en la actualidad y poniendo en peligro

la temporada de siembra en el futuro. El hambre aguda está aumentando. La desnutrición que afecta a los niños y las mujeres lactantes está creciendo, y el número de niños sin escolarizar claramente va en aumento. El dolor y las dificultades —especialmente para las mujeres y las niñas— se están agravando. Más de 50 millones de personas podrían verse abocadas a la pobreza. Para tantas personas que cuentan con tan poco, los efectos de las inundaciones no solo se sentirán durante días o incluso meses. Los efectos de esas calamidades encadenadas en el Pakistán podrían perdurar durante años.

Se requiere un apoyo masivo para colmar unas necesidades masivas. Estamos trabajando con el Gobierno del Pakistán para convocar una conferencia de promesas de contribuciones que reúna a los donantes al más alto nivel para que presten un apoyo concreto para los esfuerzos de rehabilitación y reconstrucción. Insto a los países donantes, a las instituciones financieras internacionales y a otras organizaciones internacionales pertinentes, así como al sector privado y a la sociedad civil, a que apoyen plenamente esos esfuerzos.

Entretanto, las Naciones Unidas han lanzado el Plan de Respuesta de 2022 a las Inundaciones en el Pakistán. En el plan revisado se hace ahora un llamamiento para que se aporten 816 millones de dólares —un aumento de 656 millones con respecto al llamamiento inicial— para responder a las necesidades más urgentes hasta el próximo mes de mayo. Pero esa cifra se antoja insignificante en comparación con lo que se necesita en todos los frentes, entre los que se incluyen el suministro de alimentos, el agua, el saneamiento, refugio, la educación en una situación de emergencia, la protección y la asistencia sanitaria. El apoyo directo al Gobierno del Pakistán —el apoyo directo masivo al Gobierno del Pakistán— es absolutamente esencial.

La cuestión central sigue siendo la crisis climática. El calendario avanza rápidamente hacia el 27° período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CP27), pero el mundo se mueve en sentido inverso. Las emisiones de gases de efecto invernadero aumentan junto a los desastres climáticos. La CP27 debe ser el lugar donde se reviertan esas tendencias. La CP27 debe ser el lugar donde se adopten medidas serias para paliar las pérdidas y los daños. La CP27 debe ser el lugar en el que se logre claridad sobre la financiación vital para la adaptación y la resiliencia.

En concreto, los países más ricos tienen la responsabilidad moral de ayudar a países como el Pakistán a

recuperarse, adaptarse y crear resiliencia ante los desastres que se han exacerbado por la crisis climática. No olvidemos que el 80 % de las emisiones que provocan este tipo de destrucción climática proceden de los países del Grupo de los 20. Un tercio del Pakistán ha quedado arrasado tras esta última crisis climática. Muchos pequeños Estados insulares en desarrollo se enfrentan a una posibilidad muy real de que toda su tierra quede sumergida. Las comunidades de todo el mundo se enfrentan a la destrucción provocada por el clima. Debemos actuar, y debemos hacerlo ahora.

Cuando visité el Pakistán, fui testigo de lo mejor de la humanidad. Constaté la inmensa generosidad y solidaridad de vecinos y desconocidos que se ayudan mutuamente. Vi a personas que arriesgaron la vida y perdieron todas sus posesiones materiales para rescatar a otros. Vi a personas que aportaban lo poco que tenían para compartirlo con una persona necesitada. Sin embargo, también vi el futuro al que todos podríamos enfrentarnos. Hoy le toca al Pakistán; mañana podría tocarle a cualquiera de nuestros países y comunidades. El caos climático está ante las puertas de todos nosotros en este momento. Debemos dar un paso adelante y responder a la llamada del pueblo del Pakistán. Se requiere una solidaridad y una respuesta globales para abordar estas crisis globales.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

Doy ahora la palabra al representante del Pakistán para que presente el proyecto de resolución A/77/L.3.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): En nombre de los 145 copatrocinadores, tengo el honor de presentar el proyecto de resolución A/77/L.3, titulado “Solidaridad y apoyo dirigidos al Gobierno y al pueblo del Pakistán, y fortalecimiento de las actividades de socorro de emergencia, rehabilitación, reconstrucción y prevención tras las devastadoras inundaciones”, que se ha presentado como subtema a) del tema 69 del programa.

En primer lugar, quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta sesión de la Asamblea General con tanta prontitud para examinar el proyecto de resolución A/77/L.3, en el que se expresa solidaridad con el Pakistán. También quiero dar las gracias al Secretario General por encontrarse hoy aquí entre nosotros y por haber apoyado al Pakistán desde el inicio de esta catástrofe de proporciones colosales. Al haber realizado una visita oportuna al Pakistán para transmitir personalmente su solidaridad, reunirse con las víctimas, hablar con nuestros dirigentes y hacer un llamamiento

para que se preste ayuda masiva al Pakistán, como ha hecho hoy, ha cautivado los corazones de los ciudadanos pakistaníes. De hecho, si se celebrara un referendo en el Pakistán, el Secretario General no recibiría un respaldo del 99%, sino del 100 %.

El Pakistán es uno de los países más vulnerables al clima del mundo, a pesar de que sus emisiones de carbono representan menos del 1% del total mundial. En los dos últimos decenios, las rachas recurrentes de fenómenos meteorológicos extremos, como inundaciones, sequías, desbordamientos de lagos glaciares, ciclones y olas de calor, se han cobrado un alto precio tanto en vidas como en bienes y han afectado negativamente al crecimiento económico de Pakistán. La superinundación de 2010, por ejemplo, mató a 1.600 personas, inundó una zona de 38.000 kilómetros cuadrados y causó daños por valor de unos 10.000 millones de dólares. Además, la ola de calor de junio de 2015 mató a más de 1.200 personas en Karachi.

En el primer semestre de este año, el Pakistán afrontó incendios forestales, olas de calor, condiciones de sequía y desbordamientos de lagos glaciares. La ola de calor de marzo a mayo produjo las temperaturas más altas del mundo y causó más de 89 incendios forestales en Baluchistán y Jaiber Pastunjuá, más de 30 desbordamientos de lagos glaciares en las zonas del norte y sequía en Sind y Baluchistán.

Posteriormente llegó la lluvia, lo que el Secretario General llamó “un monzón de una furia desmedida”. Como en la leyenda de Noé, la lluvia cayó durante 40 días y 40 noches, y causó una cantidad de precipitaciones cinco veces superior a la más alta de nuestra historia registrada, especialmente en las provincias de Baluchistán y Sind, donde las lluvias monzónicas suelen ser escasas e intermitentes, y dio lugar a enormes inundaciones repentinas y torrentes en las colinas de Baluchistán, Sind y el sur de Punjab, e inundó la mayor parte de toda la provincia de Sind. Un tercio del país quedó bajo el agua, una superficie del tamaño del Reino Unido o del estado de Colorado en Estados Unidos o, como mencionó el Secretario General, tres veces el tamaño de Portugal.

El número de víctimas fue tremendo. Más de 1.700 personas perdieron la vida y 13.000 resultaron heridas, mientras que se calcula que 33 millones de personas, entre ellas 16 millones de niños, se vieron afectadas por las fuertes lluvias. Más de 1 millón de hogares, 13.000 kilómetros de carreteras nacionales, 400 puentes y 5,5 millones de acres de cultivos resultaron dañados.

Las inundaciones desplazaron al menos a 7,9 millones de personas, de las cuales unas 600.000 viven en campamentos de socorro. Se estima que casi 800.000 refugiados internos fueron acogidos en más de 40 distritos de los que se notificó la calamidad, incluidas 175.000 mujeres, 190.000 niñas y 200.000 niños.

Se calcula que los daños totales causados por esta calamidad ascienden a 32.000 millones de dólares, el 10% del producto interior bruto del Pakistán. El Banco Mundial estima que, a consecuencia directa de las inundaciones, el índice de pobreza nacional puede aumentar entre 4,5 y 7 puntos porcentuales, lo cual empujará a la pobreza a entre 9,9 y 15 millones de personas y hará que sean mayores la intensidad y la gravedad de la pobreza en los hogares ya pobres.

Toda la nación pakistaní ha respondido de forma heroica a esta calamidad histórica, como el propio Secretario General ha atestiguado. Los pakistaníes, incluso los que no tienen mucho, han acudido en ayuda de sus compatriotas. El Gobierno ha proporcionado 245 millones de dólares en ayuda en efectivo a 2,2 millones de hogares y ha distribuido centenares de miles de tiendas de campaña, alimentos, agua y medicamentos a los indigentes y desplazados.

Las tres fuerzas armadas han contribuido a rescatar a miles de personas, haciendo uso de 50 helicópteros, miles de embarcaciones y equipos de rescate, y han trabajado las 24 horas del día para salvar vidas y aportar socorro. Se ha creado el Centro Nacional de Respuesta y Coordinación de Inundaciones, presidido por el Primer Ministro, para coordinar todas las medidas de gestión de desastres: búsqueda y salvamento, logística, apoyo de ingeniería, adquisición de suministros de socorro y coordinación de la asistencia interna y externa.

El Gobierno y el pueblo del Pakistán están muy agradecidos por el generoso apoyo que han recibido de Gobiernos, instituciones internacionales de desarrollo, organizaciones de la sociedad civil, filántropos y particulares de todo el mundo. Los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales, los voluntarios, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y otros asociados internacionales se han sumado para apoyar el esfuerzo nacional de socorro y recuperación. Su solidaridad y apoyo no serán olvidados.

Las Naciones Unidas se contaron entre los equipos de respuesta inicial. El Secretario General y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) se sumaron al Gobierno del Pakistán para hacer el 30 de

agosto el primer llamamiento urgente de 160 millones de dólares, sobre la base de los informes preliminares de pérdidas y daños. Sin embargo, desde aquel llamamiento urgente los efectos de las inundaciones se han ampliado enormemente, sobre todo en Sind, que quedó casi completamente inundada.

En consecuencia, hace tres días se lanzó un Plan de Respuesta a las Inundaciones revisado con OCHA en un llamamiento urgente y reforzado para recaudar 811 millones de dólares para los próximos nueve meses. En ese plan revisado se ha dado prioridad a ocho sectores clave: educación, seguridad alimentaria y agricultura, salud, nutrición, protección, refugio, agua y saneamiento y logística. Un reto clave e inmediato es la amenaza que suponen las enfermedades transmitidas por el agua, como el dengue, el cólera y la malaria. Habida cuenta de que numerosas clínicas de salud fueron destruidas y equipos médicos nacionales quedaron desbordados, mi Gobierno pidió a nuestros asociados que desplieguen equipos médicos para alejar la amenaza de la peste.

Todavía nos encontramos en la etapa de socorro y recuperación, pero hemos comenzado a preparar la rehabilitación y reconstrucción nacionales. Un equipo nacional, dirigido por el Ministro de Planificación, junto con un equipo central del Banco Mundial, las Naciones Unidas, el Banco Asiático de Desarrollo y la Unión Europea, ha completado una evaluación de necesidades posteriores al desastre. Ha definido que la reactivación de los medios de subsistencia y la agricultura, la reconstrucción de viviendas privadas y el rediseño, la rehabilitación y la reconstrucción de infraestructuras públicas, como carreteras y puentes, y de infraestructuras comunitarias, especialmente de educación y sanidad, son sectores de importancia primordial.

La evaluación se presentará en la reunión del Banco Mundial de esta semana. Esperamos que suscite una respuesta positiva de todos nuestros asociados internacionales y bilaterales. La evaluación se convertirá entonces en la base de un plan nacional mundial de rehabilitación y reconstrucción del Gobierno del Pakistán, que esperamos presentar a la conferencia sobre promesas de contribuciones prevista en el proyecto de resolución A/77/L.3. Nuestro objetivo será reconstruir tanto las infraestructuras dañadas como las futuras para que sean resilientes a las inundaciones, el calor, la sequía y el deshielo de nuestros 7.200 glaciares, la mayor formación de hielo fuera de las regiones polares.

Sabemos que el cambio climático se ha producido y se está produciendo, y es un cambio al que el Pakistán

no ha contribuido apenas en nada y cuyas consecuencias debe contrarrestar. Buscamos la solidaridad humanitaria, pero también la justicia climática. El desastre de las inundaciones que han devastado el Pakistán fue predicho por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático y por nuestro Secretario General. Sin embargo, no hemos logrado poner fin al calentamiento global. Vamos por el camino contrario.

Además, no hemos ayudado a los países vulnerables a adaptarse a los efectos del cambio climático. Los países como el Pakistán, que afrontan esos desastres inducidos por el clima, no deben ser abandonados a su suerte, dependiendo de la resiliencia de su sufrido y pobre pueblo o de la generosidad y caridad de los amigos. Debemos construir mecanismos globales que permitan a los países afectados por el clima tener acceso a recursos para mitigar los efectos de los desastres climáticos, cada vez más frecuentes e intensos, y recuperarse rápidamente de ellos. Esperamos que la próxima Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará en Egipto, suponga un acuerdo sobre esas soluciones a través de la solidaridad, como el Presidente ha señalado.

En el proyecto de resolución A/77/L.3 se insta a la comunidad internacional a que preste su apoyo y asistencia plenos al Gobierno del Pakistán en sus esfuerzos encaminados a mitigar los efectos adversos de las inundaciones y satisfacer las necesidades de rehabilitación y reconstrucción a medio y largo plazo que se deriven de ellos. En él se señala el llamamiento del Secretario General para que se preste una asistencia masiva al Pakistán y el llamamiento de mi Primer Ministro en favor de la justicia climática.

En el proyecto de resolución se acoge con agrado la propuesta de convocar una conferencia sobre promesas de contribuciones para generar ayuda y empeños en favor de las etapas de rehabilitación y reconstrucción a largo plazo en las zonas afectadas por el desastre. En él también se exhorta al Secretario General y a las entidades del sistema de las Naciones Unidas a que, de conformidad con sus mandatos respectivos, sigan apoyando al Gobierno del Pakistán a elaborar un plan de reconstrucción resiliente al clima que responda a las prioridades y las necesidades de desarrollo nacionales y que se ajuste a los Objetivos de Desarrollo Sostenible y al Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. Ese plan debe presentarse en la conferencia sobre promesas de contribuciones. Esperamos contar con el apoyo de todo el sistema de las Naciones Unidas para elaborar dicho plan a través del Grupo de las Naciones Unidas para el

Desarrollo Sostenible. También esperamos que el Fondo Mixto del Grupo de Desarrollo Sostenible pueda prestar apoyo en la elaboración y aplicación del plan.

En el proyecto de resolución también se pide al Secretario General que facilite información actualizada sobre su aplicación en el segundo trimestre de 2023 y que presente un informe completo a la Asamblea General en su septuagésimo octavo período de sesiones. Confiamos en que la Asamblea General y el Consejo Económico y Social, así como las Juntas Ejecutivas pertinentes, examinen los progresos logrados a todos los niveles para garantizar un seguimiento sólido del proyecto de resolución.

Por último, quisiéramos dar las gracias a todos los miembros del Consejo por su participación constructiva en las consultas en que se examinó el proyecto de resolución. También quisiéramos expresar nuestro especial agradecimiento a todos los Estados Miembros que han copatrocinado el proyecto de resolución. Confiamos en que la Asamblea General apruebe por consenso el proyecto de resolución A/77/L.3.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea adoptará ahora medidas sobre el proyecto de resolución A/77/L.3, titulado “Solidaridad y apoyo dirigidos al Gobierno y al pueblo del Pakistán, y fortalecimiento de las actividades de socorro de emergencia, rehabilitación, reconstrucción y prevención tras las devastadoras inundaciones”.

Doy ahora la palabra al representante de la Secretaría.

Sr. Abelian (Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias) (*habla en inglés*): Esta declaración se formula en el contexto del artículo 153 del Reglamento de la Asamblea General, y se distribuirá a todos los Estados Miembros.

La solicitud que figura en el párrafo 12 del proyecto de resolución A/77/L.3 supondría un documento previo al período de sesiones con un número de palabras de 8.500 en 2023, que debería estar disponible en todos los idiomas oficiales. Eso supondría un incremento del volumen de trabajo de documentación para el Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias en 2023, y se calcula que las necesidades de recursos no periódicos correspondientes ascenderían a 26.400 dólares. Sin embargo, el Departamento hará todo lo posible para satisfacer esa solicitud en el marco de sus capacidades.

En el párrafo 8 del proyecto de resolución, la Asamblea General acogería con agrado la propuesta de convocar la conferencia sobre promesas de contribuciones para que se celebre lo antes posible. En caso de que se

decidan las modalidades de la conferencia sobre promesas de contribuciones, el Secretario General evaluará las consecuencias presupuestarias y asesorará a la Asamblea General, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 153 del Reglamento de la Asamblea General.

En consecuencia, si la Asamblea General aprobara el proyecto de resolución A/77/L.3, no surgirían necesidades adicionales en el presupuesto por programas para 2023.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, adoptaremos una decisión sobre el proyecto de resolución A/77/L.3.

Doy ahora la palabra al representante de la Secretaría.

Sr. Abelian (Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias) (*habla en inglés*): Quisiera anunciar que, desde que se presentó el proyecto de resolución A/77/L.3, y además de las delegaciones que figuran en el documento, los siguientes países se han sumado a los patrocinadores del proyecto de resolución A/77/L.3: Afganistán, Albania, Andorra, Australia, Belarús, Bélgica, Belice, Bhután, Bosnia y Herzegovina, Burundi, Chad, Colombia, Comoras, Côte d'Ivoire, Chequia, Ecuador, El Salvador, Estonia, Etiopía, Finlandia, Francia, Georgia, Alemania, Ghana, Granada, Indonesia, Iraq, Kazajstán, Kenya, Kuwait, Kirguistán, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Madagascar, Malasia, Malí, Mauritania, Mónaco, Mongolia, Montenegro, Myanmar, Namibia, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Filipinas, Portugal, República de Corea, República de Moldova, San Marino, Senegal, Serbia, Seychelles, Eslovaquia, Eslovenia, España, Sri Lanka, República Árabe Siria, Timor-Leste, Togo, Tonga, Trinidad y Tabago, Türkiye, Ucrania, República Unida de Tanzania, Estados Unidos de América, Vanuatu, Zambia y Zimbabwe.

El Presidente (*habla en inglés*): ¿Puedo considerar que la Asamblea desea aprobar el proyecto de resolución A/77/L.3?

Queda aprobado el proyecto de resolución A/77/L.3 (resolución 77/1).

El Presidente (*habla en inglés*): Antes de dar la palabra a los oradores que deseen intervenir en explicación de voto después de la aprobación de la resolución, quisiera recordar a las delegaciones que las explicaciones de voto se limitarán a diez minutos y que los representantes deberán formularlas desde sus asientos.

Sr. Smith (Bahamas) (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de los 14 Estados miembros

de la Comunidad del Caribe (CARICOM) para expresar nuestro apoyo a la resolución 77/1, aprobada hoy.

La CARICOM expresa sus condolencias a las familias y a los seres queridos de las personas que perecieron y que aún sufren y lloran su muerte, y brindamos nuestro apoyo al pueblo y al Gobierno del Pakistán tras las inundaciones catastróficas. Los Estados miembros de la CARICOM han tomado nota de la pérdida de vidas y la magnitud de la destrucción y el desplazamiento de personas en el Pakistán. Hay una necesidad urgente de proporcionar recursos para salvar vidas y para la gestión de la catástrofe y la reconstrucción posterior a ella en favor de las personas y las infraestructuras sociales, así como del restablecimiento de las condiciones normales de vida de la población.

La gravedad de la catástrofe es una muestra de la inestabilidad del planeta. La respuesta al desastre pone de manifiesto las deficiencias generalizadas tanto de la arquitectura financiera internacional como de las lagunas del mecanismo de respuesta a los Estados vulnerables en crisis. En la resolución, además de hacerse referencia a los recursos físicos necesarios para la reconstitución de las comunidades que funcionen, se destaca la importancia de tratar de mantener la ayuda internacional con arreglo a las necesidades a largo plazo de la reconstrucción tras el desastre. La CARICOM reconoce que la voluntad de la comunidad internacional es tan vital como la financiación y la capacidad en materia de recursos en estos tiempos difíciles en todo el mundo.

La CARICOM sostiene que la referencia a las palabras “oportuna, suficiente, efectiva, coherente y coordinada” en la resolución, en relación con el socorro humanitario inmediato, se aplica igualmente en lo que respecta a la acción y la política financieras en pro de los bienes comunes globales sostenibles. Por consiguiente, tomamos nota de la afinidad que guarda la resolución con la defensa de los pequeños Estados insulares en desarrollo para la planificación de la adaptación, entre otras iniciativas en materia de acción climática.

La CARICOM también respalda la propuesta de la resolución de convocar una conferencia de promesas de contribuciones a fin de recabar asistencia y compromisos para las fases de rehabilitación y reconstrucción a largo plazo en las zonas damnificadas por los desastres. Junto con el Pakistán, la CARICOM insta a que las promesas de contribuciones hechas en la conferencia se cumplan de manera oportuna.

Es alentador que la resolución 77/1 haya sido copatrocinada por la mayoría de los Estados Miembros.

Al igual que las resoluciones aprobadas anteriormente en relación con temas análogos del programa, esta resolución contribuye a abogar por la transformación del mecanismo de gobernanza mundial con objeto de que responda a las realidades de todos los pueblos y de nuestro planeta.

La CARICOM considera que mediante la aprobación de la resolución 77/1 se refuerza el valor del sistema multilateral. Los pequeños Estados insulares en desarrollo y otros Estados en desarrollo dependen de la adhesión de todos los Estados al derecho internacional, a la Carta de las Naciones Unidas y a los principios de humanidad, neutralidad, imparcialidad, equidad y justicia para nuestra supervivencia, tal y como se defiende en la resolución.

Por ello, la CARICOM se complace en encomiar la defensa de alto nivel que propugna constantemente el Secretario General António Guterres, como se señala en la resolución, en favor de la acción climática y de las causas de la asistencia humanitaria y para el desarrollo. Por consiguiente, la CARICOM también reitera su solidaridad y apoyo para el pueblo y el Gobierno del Pakistán.

Sra. Carty (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Akram por la claridad con la que nos ha presentado el panorama esta mañana. Sin duda, nos ha conmovido a todos. He tenido la ocasión de visitar su hermoso país, y solo puedo imaginar las circunstancias tan devastadoras de este momento. Le expresamos nuestra solidaridad.

Los Estados Unidos se solidarizan con el pueblo del Pakistán afectado por las graves inundaciones. Estamos sumamente consternados por el alcance colosal del desastre: casi 8 millones de personas desplazadas, 2 millones de hogares destruidos y millones de acres de cultivos arrasados. La pérdida de seres queridos, medios de vida, hogares, hospitales e infraestructura crítica en todo Pakistán es trágica y, como siempre, las mujeres y las niñas han sido las más afectadas.

La Administradora de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, Sra. Samantha Power, constató la devastación de primera mano, al viajar al Pakistán el mes pasado y visitar las zonas afectadas por las inundaciones, y debatió sobre las medidas para ayudar a las personas más afectadas. La Administradora Power se reunió con el Secretario General y el Primer Ministro Sharif para hablar de la respuesta internacional y de las formas en que la comunidad mundial puede proporcionar una ayuda oportuna y esencial.

Con arreglo al llamamiento realizado por las Naciones Unidas para que se aporte financiación, se necesita actualmente un total de 816 millones de dólares para garantizar la seguridad alimentaria, responder a posibles brotes de enfermedades y proporcionar protección y medios de subsistencia. Esa cifra total supera en más de cinco veces la cantidad solicitada en el llamamiento inicial de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y es muestra de los efectos devastadores de la tragedia.

El Gobierno de los Estados Unidos ha proporcionado este año más de 67 millones de dólares en ayuda para las inundaciones y la asistencia humanitaria al Pakistán. Mediante esa financiación se están proporcionando alimentos, agua potable, nutrición, saneamiento, refugio y otro tipo de asistencia a millones de personas necesitadas. También estamos apoyando los esfuerzos logísticos y de coordinación, en estrecha colaboración con el Gobierno del Pakistán, con miras a garantizar que las organizaciones humanitarias puedan ampliar rápidamente la programación y proporcionar asistencia sin obstáculos a todos los necesitados. Instamos a otros Estados Miembros a hacer lo mismo.

Los Estados Unidos se enorgullecen de copatrocinar la resolución 77/1, aprobada hoy. Apoyamos el enfoque a largo plazo que se adopta en la resolución en relación con la creación de resiliencia a través de la mitigación del cambio climático y la adaptación a él y los esfuerzos en pro de la reducción del riesgo de desastres. La inclusión de la reducción del riesgo de desastres en la asistencia humanitaria y para el desarrollo fortalece la capacidad de las personas y los Gobiernos para hacer frente a las crisis, posibilita que se puedan proteger los logros económicos y en materia de desarrollo y contribuye a garantizar que se avance en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La crisis climática a la que nos enfrentamos es severa, y las consecuencias de la inacción serían catastróficas. Como ha dicho el Presidente, debemos buscar soluciones en este foro cada día. De cara al próximo 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, hemos de tener presente que el cambio climático no tiene fronteras y que debemos hacer frente a sus efectos devastadores.

Sr. Chindawongse (Tailandia) (*habla en inglés*): Tailandia desea expresar sus sinceras condolencias al Gobierno y el pueblo del Pakistán y su solidaridad para con ellos, que están lidiando con las repercusiones trágicas

por las vidas perdidas y los medios de subsistencia destruidos como consecuencia de las peores inundaciones acontecidas en el Pakistán en décadas.

Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para encomiar los esfuerzos desplegados por el Gobierno del Pakistán, el sistema de las Naciones Unidas, los trabajadores humanitarios y de primera línea, las organizaciones de la sociedad civil y las comunidades locales para responder al desastre proporcionando asistencia humanitaria para las personas que la necesitan.

Tailandia se enorgullece de copatrocinar la resolución 77/1, que acaba de ser aprobada. Tailandia también contribuyó a paliar los efectos de las inundaciones, mediante donaciones de más de 7 millones de baht facilitadas por el Ministerio de Inundaciones tailandés y más de 14 millones de baht por organizaciones de la sociedad civil de Tailandia. Como mencionó el Representante Permanente del Pakistán, sigue habiendo más retos, que van desde solucionar los problemas de salud pública pendientes hasta fomentar la recuperación.

Por lo tanto, Tailandia insta a la comunidad internacional y a las partes interesadas pertinentes a que sigan apoyando al Pakistán en sus esfuerzos de socorro y recuperación, en particular a través de la conferencia de promesas de contribuciones, como se señala en la resolución. Y como señalaron el Presidente de la Asamblea General y el Secretario General, ahora tendremos que hacer más para afrontar el reto del cambio climático y corregir el problema de la vulnerabilidad climática. El 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará en Sharm el-Sheikh, será, en consecuencia, una oportunidad crucial para adoptar medidas urgentes en ese sentido.

Como país que llora su propia tragedia reciente en una guardería, que se cobró la vida de decenas de personas, la mayoría de ellas niños, y como país que también sufre actualmente inundaciones en numerosos lugares, Tailandia puede empatizar con el dolor y las dificultades que numerosas familias del Pakistán deben sentir actualmente por ese desastre natural. Por lo tanto, albergamos la esperanza constante de que, como familia de naciones, podamos sacar la fuerza y la fe en el espíritu humanitario y la compasión, no solo para superar los desafíos de los desastres actuales, sino también para prepararnos mejor para los futuros.

Sr. Alwasil (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): En primer lugar, mi país, el Reino de la Arabia Saudita, expresa su solidaridad con el pueblo y el Gobierno de la

hermana República del Pakistán tras las fuertes lluvias, inundaciones y diluvios que han dejado un número sin precedentes de muertos, heridos y desaparecidos. También transmitimos nuestro más sincero pésame a las familias de los fallecidos y al Gobierno del Pakistán por este doloroso suceso, y deseamos una rápida recuperación a todos los heridos.

El Reino de la Arabia Saudita se contó entre los primeros Estados en ayudar al hermano pueblo pakistaní a afrontar las devastadoras consecuencias de este desastre, en estrecha coordinación con el Gobierno del Pakistán. Mi país, representado por el Centro Rey Salman de Socorro y Acción Humanitaria, respondió de inmediato. En la actualidad, el Centro gestiona un puente aéreo que reparte alimentos, medicamentos y refugios por medio de diez aviones que prestan asistencia a 35.000 beneficiarios. También estamos preparando la entrega de asistencia humanitaria adicional por valor de más de 10 millones de dólares para prestar asistencia a más de 700.000 beneficiarios.

El Reino de la Arabia Saudita no escatima esfuerzos para hacer frente al cambio climático. Eso se plasma en nuestros planes y prioridades nacionales. Insistimos en que para hacer frente a esos desastres y a sus consecuencias humanitarias se requiere una respuesta rápida y la cooperación de todos los miembros de la comunidad internacional.

En conclusión, el Reino de la Arabia Saudita reitera su solidaridad con la República Islámica del Pakistán y su pueblo hermano. Instamos a la comunidad internacional, en particular a los países donantes, a que presten todo tipo de asistencia humanitaria y apoyo al Pakistán con miras a lograr una rápida recuperación, rehabilitación y reconstrucción.

Sr. Ibragimov (Uzbekistán) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme expresar nuestro pésame y condolencias sinceras al Gobierno y al pueblo del Pakistán por la enorme pérdida de vidas causada por las devastadoras inundaciones en amplias zonas del país. Nuestros pensamientos y oraciones están con las víctimas y las familias que perdieron a sus seres queridos, así como con los heridos y afectados.

Uzbekistán se sumó a los copatrocinadores de la resolución 77/1 porque estima que la comunidad internacional debe permanecer unida al Gobierno y al pueblo del Pakistán para superar los efectos catastróficos de unas inundaciones sin precedentes, prestar ayuda de emergencia, reconstruir las zonas destruidas y

rehabilitar las comunidades afectadas. Es nuestro deber y obligación moral.

Quisiera señalar que, desde que se produjo ese desastre natural, el Gobierno de Uzbekistán ha prestado un socorro de emergencia sumamente necesario a la población afectada del Pakistán, tanto en su capacidad nacional como en estrecha colaboración con los organismos especializados de las Naciones Unidas. En los primeros días de las graves inundaciones, Uzbekistán entregó al Pakistán asistencia consistente en alimentos, mantas de abrigo y otros artículos de primera necesidad. Además, el 29 de septiembre, Uzbekistán y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) enviaron al Pakistán el primer puente aéreo conjunto de asistencia humanitaria de su historia, que transportó más de 15 toneladas de material de dependencias de viviendas para refugiados del ACNUR, con el fin de proporcionar refugio temporal a las personas cuyos hogares habían sido destruidos.

Uzbekistán y el ACNUR siguen apoyando los esfuerzos de socorro en las zonas del Pakistán afectadas por las inundaciones, donde la situación sigue siendo terrible. El recientemente creado centro internacional multifuncional de transporte y logística para la asistencia humanitaria en la ciudad uzbeka de Termiz sirvió como uno de los principales puntos de transferencia para la entrega de la asistencia humanitaria al Afganistán. Alentamos a todos los Estados Miembros, a los donantes internacionales y a las organizaciones filantrópicas a que presten asistencia para ayudar a aliviar los desastrosos efectos de las inundaciones en el Pakistán.

Sr. Gunaratna (Sri Lanka) (*habla en inglés*): El Gobierno de Sri Lanka y su pueblo se solidarizan con el Gobierno y el pueblo de la República Islámica del Pakistán afectados por las inundaciones sin precedentes que han causado daños inconmensurables a las vidas y los bienes de nuestro país hermano de Asia Meridional. Ese incidente lamentable pone de manifiesto las repercusiones negativas cada vez mayores del cambio climático, especialmente en los países vulnerables al mismo. En ese contexto, Sri Lanka subraya la necesidad de seguir prestando ayuda humanitaria inmediata a los afectados, al tiempo que apoya los esfuerzos de rehabilitación, reconstrucción y desarrollo, así como la cooperación y la reducción del riesgo de desastres.

Hacemos un llamamiento al sistema de las Naciones Unidas y a la comunidad internacional para que sigan prestando su ayuda a corto y largo plazo con el fin de garantizar una recuperación sostenible. Hay que

tener en cuenta que, cuando los países tienen que hacer frente a semejantes desastres naturales, el sistema financiero internacional no dispone de un mecanismo eficaz para responder con rapidez y garantizar que los países reciban ayuda para recuperarse de sus dificultades. Por el contrario, los países que afrontan ese tipo de calamidades se ven obligados en la mayoría de los casos a pedir préstamos en condiciones estrictas e insostenibles que los llevan a una situación problemática en la que tienen que afrontar una posible trampa mortal. Es ese sistema financiero el que el Secretario General califica de moralmente quebrado, ya que el sistema explota la situación en su beneficio.

Por lo tanto, Sri Lanka acoge con especial satisfacción las disposiciones de la resolución 77/1, en las que se pide una conferencia sobre promesas de contribuciones con objeto de recabar asistencia, el aumento de la asistencia humanitaria y el apoyo del sistema de las Naciones Unidas al Gobierno del Pakistán en la preparación de un plan de reconstrucción resiliente al clima, al tiempo que reconoce la importancia de la financiación del clima para respaldar las medidas de mitigación y adaptación.

Es cierto que las situaciones problemáticas de desastres tienen otra cara: que la humanidad responda con gran resiliencia. Dado que es propio del verdadero carácter de la naturaleza humana elevarse hasta dominar el medio ambiente, estamos seguros de que la resiliencia y la fuerza del pueblo del Pakistán se manifestarán para hacer frente a ese reto de enormes proporciones. Por lo tanto, la comunidad internacional tiene el deber moral de prestar una asistencia sustantiva. En ese contexto, Sri Lanka se complace en copatrocinar esta resolución oportuna, que beneficia al pueblo del Pakistán y sienta un precedente saludable para ayudar a los países que afrontan circunstancias similares.

Sr. Mohamed (Egipto) (*habla en árabe*): Ante todo, quiero expresar mi más sinceras condolencias a la delegación de la República Islámica del Pakistán por las víctimas de las recientes inundaciones en el país y desear una rápida recuperación a todas las personas que resultaron heridas.

Egipto celebra la aprobación de la resolución 77/1 y acoge con beneplácito el mensaje que transmite. En ella se subraya la importancia de promover la cooperación internacional frente a las repercusiones económicas, sociales y medioambientales del cambio climático, que comporta pérdida de vidas y un aumento de los desplazamientos, y frente a las demás consecuencias negativas

del cambio climático para la seguridad alimentaria, la salud pública y los servicios básicos.

La aprobación de la resolución 77/1 reafirma la urgente necesidad de aplicar con prontitud y a todos los niveles las iniciativas y los compromisos relativos a la gestión de los efectos del cambio climático, así como de renovar los compromisos internacionales para emprender las medidas pertinentes, lo que incluye proporcionar medios de aplicación, sobre todo en materia de financiación y creación de capacidad para adaptarnos al cambio climático y hacer frente a las pérdidas y los daños resultantes, al tiempo que se asegura financiación suficiente para la acción climática y se duplican los fondos disponibles para la adaptación.

Egipto, como país que preside la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, exhorta una vez más a que se apliquen nuestras iniciativas y nuestros compromisos y se preste rápidamente asistencia a los países en desarrollo para hacer frente a las consecuencias devastadoras del cambio climático y promover los principios de equidad y responsabilidad compartida pero con cargas diferentes. Egipto insiste en que no escatimará esfuerzos a la hora de crear un entorno propicio para conseguir resultados tangibles en la Conferencia, que se celebrará en noviembre en Sharm el-Sheikh.

Sra. Bayramli-Hamidova (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero expresar las sinceras condolencias de Azerbaiyán al Gobierno y el pueblo del fraterno Pakistán ante los daños masivos y la enorme pérdida de vidas, infraestructuras y medios de subsistencia causados por las mortíferas inundaciones inducidas por lluvias monzónicas torrenciales. Azerbaiyán copatrocinó la resolución 77/1, que acaba de ser aprobada con plena solidaridad. Transmitimos nuestro pésame a quienes perdieron a familiares y allegados en estos momentos trágicos.

La crisis climática mundial ha contribuido a esta terrible catástrofe, que ha causado un sufrimiento humano sin precedentes en el Pakistán. En un momento en que el país debe responder a una catástrofe climática devastadora, es importante que en la resolución se subraye la urgencia de mejorar la capacidad de adaptación, reforzar la resiliencia y reducir la vulnerabilidad ante el cambio climático y los fenómenos meteorológicos extremos.

En ese sentido, mejorar el acceso a la financiación climática es extremadamente importante para apoyar iniciativas de mitigación y adaptación en los países en desarrollo, en especial en aquellos que son particularmente

vulnerables a los efectos adversos del cambio climático. Azerbaiyán acoge con beneplácito la propuesta de convocar una conferencia de promesas de contribuciones para movilizar asistencia y compromisos con vistas a las etapas de rehabilitación y reconstrucción a largo plazo en las zonas afectadas por la catástrofe.

Nos gustaría animar a otros a que sumen su voz a los llamamientos en pro de la solidaridad internacional con el Pakistán en estos momentos difíciles y que apoyen al Gobierno del Pakistán en su intento de acceder a los recursos financieros necesarios para atender las necesidades inmediatas de las personas afectadas y planificar las actividades de recuperación tras la catástrofe, sin abandonar la adaptación a los preocupantes efectos del cambio climático.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Expresamos nuestras más sentidas condolencias al pueblo del Pakistán, las víctimas y sus familiares. Como dijeron el Secretario General y el Embajador Akram, las inundaciones evidencian los efectos catastróficos del cambio climático, que han afectado a una de las poblaciones más vulnerables, en uno de los países del mundo que corren más riesgo. Estamos al lado de nuestros amigos pakistaníes.

El Reino Unido celebra la aprobación de la resolución 77/1. Es vital que la comunidad internacional siga apoyando al pueblo del Pakistán en su esfuerzo de recuperación y reconstrucción tras la catástrofe. En septiembre, el Reino Unido anunció una aportación de 18,4 millones de dólares para proporcionar cobijo y suministros esenciales en todo el país. Ello equivale al 10 % de lo solicitado en el llamamiento urgente de las Naciones Unidas. Nos comprometemos a trabajar con el Gobierno del Pakistán, los organismos internacionales y la sociedad civil para apoyar de la mejor manera posible a las personas necesitadas.

Acogemos con beneplácito la actuación de las Naciones Unidas y el Banco Mundial encaminada a atender con prontitud las necesidades más urgentes de esas personas. Alentamos a esas organizaciones a que trabajen con el Gobierno del Pakistán y la comunidad internacional de una manera coordinada, colaboradora y abierta, para que el apoyo a los esfuerzos de respuesta y reconstrucción sea eficaz y significativo. También es importante garantizar una respuesta a más largo plazo para mejorar la resiliencia climática, con el apoyo de las instituciones financieras internacionales. En el 26º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre

el Cambio Climático, celebrado el año pasado, el Reino Unido se comprometió a aportar más de 61 millones de dólares para ayudar al Pakistán en la lucha contra el cambio climático, la gestión más sostenible del agua y el desbloqueo de las inversiones climáticas.

Se trata de una tragedia de proporciones sin precedentes, que pone de manifiesto el impacto humano del cambio climático y la necesidad de que todos mantengamos el impulso de cara al 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes. Además, esa catástrofe deja claro por qué el mundo debe esforzarse por crear una mayor resiliencia frente al clima. Entre otras cosas, ello implica comprometerse con la adaptación, lo que incluye financiar medidas al respecto e iniciar lo antes posible la transición hacia fuentes de energía limpia, al tiempo que se mantiene la determinación de presentar un ambicioso conjunto de contribuciones determinadas a nivel nacional.

Sr. Sahraoui (Argelia) (*habla en árabe*): Ante todo, quiero reiterar la solidaridad y el apoyo totales de Argelia al pueblo y el Gobierno del Pakistán tras las recientes y devastadoras inundaciones registradas en el país, que se han saldado con la muerte de cientos de personas y con la pérdida del hogar o el desplazamiento de otros cientos de miles, sobre todo mujeres y niños, además de daños considerables en la infraestructura que será muy difícil reparar.

Es preciso movilizar todas las capacidades para ayudar al país a superar esa adversidad. Por ello, celebramos la aprobación de la resolución 77/1, que refleja sinceramente la solidaridad de toda la comunidad internacional con el Pakistán y su compromiso de proporcionar al país el apoyo necesario para superar cuanto antes las consecuencias de esta catástrofe natural.

Los sucesos ocurridos en el fraterno Pakistán ponen una vez más de manifiesto que los efectos devastadores del cambio climático son ya una desafortunada realidad a la que asistimos todos los días, lo que nos obliga a esforzarnos al máximo para gestionar las grandes cuestiones del cambio climático, sobre todo en los ámbitos de la financiación, la creación de capacidad y la transferencia de tecnología.

Por ello, insistimos en la importancia de la solidaridad internacional con el Pakistán para hacer frente a la crisis, conforme a las necesidades y las prioridades anunciadas por el Gobierno pakistaní, y abordar las repercusiones urgentes de las inundaciones, en particular en los ámbitos de la salud, los servicios básicos y la mejora de la reconstrucción. Ello ayudará al Pakistán a estar preparado de cara a sucesos similares en el futuro.

La respuesta a este tipo de crisis requiere la adopción de medidas colectivas por parte de todos los interesados, incluidos los donantes financieros.

Para concluir, reiteramos el apoyo de Argelia al fraterno Pakistán en estos momentos difíciles.

Sr. Koba (Indonesia) (*habla en inglés*): Indonesia se complace en haberse sumado a la lista de países patrocinadores de la resolución 77/1 y expresa su firme solidaridad con el Gobierno y el pueblo del Pakistán ante los devastadores efectos de la catástrofe. Expresamos nuestro más sentido pésame a las familias de las víctimas y demás personas afectadas. Como muestra de nuestra solidaridad y apoyo, Indonesia ha enviado 2,2 millones de dólares en ayuda de emergencia al Pakistán.

La prevalencia de las catástrofes naturales nos ha recordado la importancia fundamental que revisten la mejora de la preparación ante las catástrofes y el fortalecimiento de la resiliencia climática. Como país propenso a las catástrofes naturales, Indonesia está dispuesta a compartir su experiencia en la reducción del riesgo de catástrofes y a contribuir al avance de esta importante agenda, entre otras cosas, mediante la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres y la Agenda de Bali para la Resiliencia.

Permítaseme expresar una vez más nuestra solidaridad con el Gobierno y el pueblo del Pakistán. Confío en que, con el firme apoyo de la comunidad internacional, el Pakistán podrá recuperarse y reconstruir el país para hacerlo más fuerte.

Sr. Espinosa Cañizares (Ecuador): Agradezco la presentación hecha por el Embajador Munir Akram sobre esta importante resolución aprobada en el día de hoy (resolución 77/1). Suscribo los mensajes de fraternidad y apoyo que han sido mencionados por quienes me han precedido en el uso de la palabra.

La fuerza de las inundaciones producidas en el Pakistán y la devastación resultante no pueden sino interpretarse como un llamado rotundo de una naturaleza que se rebela ante los abusos que la humanidad ha perpetrado en su contra. La naturaleza nos confronta una vez más con la fragilidad de nuestro ecosistema.

El multilateralismo enfrenta uno de los retos más importantes en su historia. La interrogante que debemos responder de manera responsable y comprometida con las generaciones futuras es cómo hacer frente a estos nuevos riesgos que amenazan la vida y colocan en entredicho las capacidades de los Estados para proteger a sus ciudadanos.

La respuesta es, sin duda alguna, a través de la solidaridad. El Ecuador es un país profundamente comprometido con las estrategias colectivas. Creemos en el poder del multilateralismo. Confiamos en que asumir compromisos basados en la solidaridad es la única forma de enfrentar las consecuencias del cambio climático. Con esa convicción, apoyamos al Gobierno y al pueblo del Pakistán y nos ponemos a su disposición para aportar en los esfuerzos de recuperar las zonas devastadas por las inundaciones.

Sr. Aidid (Malasia) (*habla en inglés*): Malasia se suma a otros países para expresar su más sentido pésame al Gobierno y al pueblo del Pakistán por las recientes inundaciones masivas que causaron más de 1.600 bajas y afectaron a 40 millones de personas. La aprobación por consenso de la resolución 77/1 es una prueba del apoyo y la solidaridad de la comunidad internacional con el pueblo del Pakistán.

Para aliviar el sufrimiento de las víctimas, el Gobierno de Malasia aportará 200.000 dólares al Fondo de Ayuda a las Inundaciones de 2022 del Primer Ministro del Pakistán, que fue establecido por la Alta Comisión del Pakistán en Kuala Lumpur en apoyo de los esfuerzos de socorro y rescate que se están desplegando actualmente. Además de la ayuda proporcionada por el Gobierno, las organizaciones no gubernamentales locales de Malasia también ampliaron su apoyo para proporcionar ayuda a las personas afectadas en el Pakistán. Nuestras organizaciones no gubernamentales están operando actualmente en las zonas afectadas por las inundaciones, proporcionando atención médica esencial, paquetes de alimentos, comida precocinada y refugios temporales.

Para ayudar al pueblo del Pakistán en estos duros momentos, es necesario adoptar un enfoque integrado para movilizar todas las formas de ayuda, ya sea financiera o en especie. Tomamos nota de que las Naciones Unidas han quintuplicado recientemente la cifra que solicitaban en su llamamiento urgente para el Pakistán, que ha pasado de 160 millones de dólares a 816 millones. Esa ayuda es esencial para satisfacer las necesidades básicas fundamentales, como el agua potable y los alimentos. El Gobierno del Pakistán ha previsto que necesitará más de 10.000 millones de dólares para reconstruir la infraestructura crítica dañada y las viviendas destruidas. Debemos responder a ese llamamiento y trabajar codo con codo para ayudar al Pakistán a satisfacer las necesidades inmediatas y a largo plazo de su población a fin de que se pueda recuperar de este desastre.

El desafortunado episodio ocurrido en Pakistán es un crudo recordatorio de la crisis climática que afrontamos en

la actualidad. Hemos visto innumerables catástrofes naturales producidas como consecuencia del cambio climático que han causado estragos en diferentes partes del mundo. Es pertinente que la comunidad internacional preste una atención seria y adopte medidas concretas para hacer frente al cambio climático con el fin de seguir evitando tragedias futuras en todo el mundo.

Malasia reitera su apoyo y solidaridad con el Gobierno y el pueblo del Pakistán en estos momentos difíciles y está dispuesta a ayudar en todo lo posible.

Sr. Aydi (Türkiye) (*habla en inglés*): Estamos profundamente consternados por la catástrofe de las inundaciones en el Pakistán, que se ha cobrado la vida de numerosos hermanos y hermanas pakistaníes y ha causado daños ingentes. Deseamos que descansen en paz las personas que perdieron la vida, expresamos nuestras condolencias al Gobierno amigo y hermano y al pueblo del Pakistán y deseamos una pronta recuperación a los heridos. Hasta la fecha hemos enviado 15 aviones y 13 trenes cargados con miles de toneladas de artículos de socorro, incluyendo tiendas de campaña y barcos. Türkiye también ha instalado una extensa ciudad de tiendas de campaña para los desplazados en la provincia pakistaní de Sind. Seguiremos prestando ayuda humanitaria urgente en las zonas más necesitadas.

Durante su discurso ante la Asamblea General el mes pasado (véase A/77/PV.10), el Primer Ministro Shehbaz Sharif nos advirtió de que lo que ha ocurrido en el Pakistán no quedará confinado a ese país. Fue un duro recordatorio de un futuro difícil para toda la humanidad en un entorno en rápida evolución. Ninguna nación puede hacer frente por sí sola a los desafíos colosales que plantean las fuerzas de la naturaleza. Las Naciones Unidas deben desempeñar una labor fundamental a la hora de garantizar la coordinación necesaria del suministro de ayuda humanitaria de emergencia, así como de ayudar a todos los Estados Miembros a mejorar su preparación ante acontecimientos similares en el futuro mediante el refuerzo de la resiliencia.

Sra. Alnuaimi (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): En primer lugar, el Gobierno y el pueblo de los Emiratos Árabes Unidos expresan su más sincero pésame al Gobierno y al pueblo de la República amiga del Pakistán por las víctimas de las inundaciones y los diluvios devastadores, que han provocado cientos de muertos y el desplazamiento de decenas de miles de personas, así como daños graves a las infraestructuras después de que un tercio de la superficie del país quedara sumergida bajo el agua.

En estas difíciles circunstancias provocadas por el cambio climático, los Emiratos Árabes Unidos desean subrayar la importancia que reviste la prestación de asistencia humanitaria al Pakistán sobre la base de los principios de humanidad e imparcialidad con objeto de proporcionar ayuda de socorro a todos los afectados o perjudicados. Por ello, mi país ha enviado ayuda urgente para las personas desplazadas que han abandonado las zonas recientemente inundadas, incluyendo miles de toneladas de alimentos, equipos médicos y medicamentos, así como tiendas de campaña para proporcionar cobijo a los afectados. Nuestros equipos de socorro han prestado apoyo a muchos niveles a las instituciones pakistaníes que proporcionan seguridad a los afectados y garantizan la satisfacción de sus necesidades.

Las catástrofes de las que somos testigos en la actualidad y que se producen como consecuencia del cambio climático ponen de manifiesto la necesidad de intensificar los esfuerzos internacionales para mitigar las repercusiones de ese fenómeno y apoyar a los países más amenazados, entre otras cosas, encontrando soluciones prácticas y ponderadas a la crisis climática.

Estamos determinados a apoyar la labor climática y por ello esperamos participar de forma eficaz en el 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CP27), que acogerá la República Árabe de Egipto en noviembre. También nos comprometemos a seguir creando asociaciones, garantizar la inclusión e invertir en áreas que brinden resultados tangibles para abordar el cambio climático. También queremos expresar nuestra disposición a acoger la CP28.

En conclusión, los Emiratos Árabes Unidos destacan su solidaridad plena con el Gobierno y el pueblo de la República del Pakistán en las actuales circunstancias. Seguiremos prestando socorro y asistencia humanitaria y para el desarrollo, al tiempo que trabajaremos para aunar esfuerzos y movilizar apoyo en beneficio de los afectados hasta que puedan superar su difícilísima situación y volver a la vida en condiciones de normalidad en las zonas afectadas.

Sr. Meschchanov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): En primer lugar y ante todo, queremos expresar nuestras condolencias más sentidas y sinceras al pueblo y el Gobierno del Pakistán, que actualmente atraviesan un período angustioso de su historia. Las destructivas inundaciones que han asolado el país son de una magnitud sin precedentes y causan verdadera preocupación por las posibles consecuencias de largo alcance para la población de este país amigo.

Nuestra delegación apoya la oportuna aprobación de la resolución 77/1. Por lo tanto, nos sumamos a la lista de copatrocinadores sin vacilación. Expresamos nuestro apoyo a un fortalecimiento incondicional de la asistencia humanitaria internacional al Pakistán, que para ser más eficaz debe llevarse a cabo en estrecha colaboración con el Gobierno de la República Islámica del Pakistán. Acogemos con agrado los planes de celebrar una conferencia de donantes sobre promesas de contribuciones para prestar la ayuda necesaria a todos los afectados. Eso es importante, en particular en el contexto de la aplicación del plan de respuesta humanitaria de emergencia de las Naciones Unidas.

Por nuestra parte, y teniendo en cuenta las posibilidades limitadas de transferir nuestras contribuciones al presupuesto de las organizaciones humanitarias de las Naciones Unidas debido a las sanciones unilaterales, estamos trabajando para prestar asistencia humanitaria al Pakistán de forma bilateral. En concreto, según instrucciones del Presidente Putin, ya se ha enviado una partida de ayuda a Islamabad, incluidos suministros esenciales y alimentos y sistemas de purificación de agua.

Sra. Wang Hongbo (China) (*habla en chino*): Desde el mes de junio, el Pakistán ha sufrido la peor inundación en decenios, que ha causado un gran número de bajas y pérdidas. China expresa sus más sinceras condolencias al Gobierno y al pueblo pakistaníes. Esperamos que la resolución 77/1 contribuya a que la comunidad internacional preste más atención a las necesidades humanitarias del Pakistán en materia de recuperación y reconstrucción después del desastre y proporcione una asistencia y un apoyo eficaces, inmediatos y completos al Pakistán.

China y el Pakistán llevan mucho tiempo compartiendo tanto los buenos como los malos momentos, ayudándose recíprocamente y afrontando de consuno grandes retos, como los desastres naturales. El Presidente Xi Jinping y el Primer Ministro Li Keqiang enviaron mensajes expresando sus condolencias a los líderes pakistaníes en tiempo real. En el marco de la cooperación social y de subsistencia del corredor económico China-Pakistán, China proporcionó materiales de socorro de emergencia, como 4.000 tiendas de campaña, 50.000 mantas y 50.000 cubiertas impermeables, que se desplegaron en la primera línea de socorro al desastre. A solicitud del Pakistán, China también proporcionó material adicional por valor de 100 millones de yuanes, así como material de ayuda adicional por valor de 300 millones de yuanes. China trabajará con todas las partes para seguir prestando la tan necesaria ayuda al Pakistán y apoyarlo en sus esfuerzos de socorro.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la Unión Europea en su calidad de observador.

Sr. Skoog (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de la Unión Europea y de sus Estados miembros. Türkiye, Serbia, Albania y la República de Moldova, países candidatos, así como Bosnia y Herzegovina y Georgia, se suman a esta declaración.

En nombre de la Unión Europea, quiero transmitir nuestras más profundas condolencias y solidaridad al Gobierno y al pueblo del Pakistán, así como al Embajador Munir Akram y a todo el equipo y los colegas de la Misión Permanente del Pakistán, por la pérdida de vidas, seres queridos, hogares y medios de subsistencia durante las lluvias monzónicas e inundaciones sin precedentes en el Pakistán.

Las catastróficas inundaciones repentinas, de una índole sin precedentes, fueron descritas por el Secretario General Guterres como una “matanza climática”. Su impacto humano inmediato y sus consecuencias humanitarias fueron graves: pérdida masiva de vidas, desplazamientos, destrucción de hogares, cultivos y tierras laborables, interrupción del acceso a los servicios de salud y educación, brotes de enfermedades e inseguridad alimentaria. Esas consecuencias llevaron a la comunidad internacional a movilizar la solidaridad y el apoyo mundial al pueblo del Pakistán, como hemos oído hoy. Sin embargo, no debemos pasar por alto las consecuencias a largo plazo que pueden acarrear esas catástrofes si no adoptamos medidas en consecuencia y con rapidez.

La Unión Europea y sus Estados miembros han apoyado activamente las actividades para evitar, minimizar y afrontar las consecuencias de los desastres a través de la cooperación combinada para el desarrollo, la reducción del riesgo de desastres y la asistencia humanitaria, así como a través de fondos, organizaciones e iniciativas consagradas al clima. Las inversiones en la creación de resiliencia son primordiales. Los fenómenos meteorológicos extremos están creando nuevas crisis humanitarias en todo el mundo, como la que se está produciendo actualmente en el Pakistán. Esas inundaciones nos instan a que hagamos más para prepararnos ante la incidencia del cambio climático, incluida la ampliación de la acción humanitaria anticipatoria, y para fortalecer la cooperación internacional encaminada a lograr los objetivos del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático.

Seguimos plenamente decididos a proteger el espacio humanitario, en el caso de desastres naturales incluídos. Eso es crucial para llegar a las personas necesitadas, movilizar a los expertos y permitir la labor de los agentes humanitarios para prestar asistencia vital. Es lamentable que la Asamblea General se vea obligada a reunirse cada vez más a menudo para demostrar su solidaridad con los países que sufren las consecuencias de los desastres naturales, además de aprobar resoluciones humanitarias anuales. Sin embargo, a medida que la magnitud y la frecuencia de esos desastres aumentan en el contexto del cambio climático, parece que tendremos que acostumbrarnos a una nueva normalidad.

Tras la reciente visita del Comisario de Ayuda Humanitaria y Gestión de Crisis de la Unión Europea al Pakistán a principios de esta semana, la Unión Europea prometió 30 millones de euros adicionales en concepto de asistencia humanitaria, lo que eleva el importe total de la ayuda del Equipo Europa a más de 123 millones de euros. Además, una importante asistencia en especie de una serie de Estados miembros de la Unión Europea recibe apoyo financiero y se coordina a través del Mecanismo de Protección Civil de la Unión Europea.

La Unión Europea y sus Estados miembros acogen con agrado la aprobación de la resolución 77/1 en el contexto de las recientes inundaciones. Hacemos un llamamiento al Gobierno del Pakistán y a la comunidad internacional para que colaboren en la atención de las diferentes necesidades de protección de la población afectada, especialmente las personas más vulnerables.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la observadora de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Sra. Olson (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja) (*habla en inglés*): En nombre de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y de sus 192 sociedades nacionales, incluida la Sociedad de la Media Luna Roja del Pakistán, expresamos nuestro pésame al pueblo del Pakistán y acogemos con agrado la aprobación de la resolución 77/1.

El Pakistán aún se tambalea por unas inundaciones sin precedentes. Un tercio del país y 33 millones de personas se han visto afectadas, y numerosas comunidades siguen bajo las aguas. Alrededor de 7,9 millones de personas siguen desplazadas, y centenares de miles de personas viven en campamentos de socorro o en tiendas de campaña improvisadas. Los daños en infraestructuras esenciales, como hospitales y carreteras, dificultan el

transporte de suministros humanitarios y la prestación de asistencia vital.

La respuesta de la Sociedad de la Media Luna Roja del Pakistán, respaldada por la red de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, se centra en atender las necesidades más urgentes, a saber, la asistencia alimentaria, el suministro de agua, la atención médica, la higiene y el refugio durante la fase de emergencia, y esa asistencia se presta a través de voluntarios comunitarios. A través de nuestro Fondo de Emergencia para la Respuesta en Casos de Desastres y de la amplia red de voluntarios y personal de la Sociedad de la Media Luna Roja del Pakistán, hemos prestado asistencia de emergencia para salvar la vida de unas 270.000 personas.

De cara al futuro, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja ha examinado recientemente su llamamiento para ampliar nuestra operación con el fin de prestar apoyo a la Sociedad de la Media Luna Roja del Pakistán con miras a ayudar a un millón de personas a recuperarse. El empeoramiento de la situación, en la que aumentan las enfermedades transmitidas por las inundaciones y la inaccesibilidad a los alimentos, nos impulsó a revisar nuestra respuesta. En las zonas donde el agua de las inundaciones está disminuyendo, los problemas de salud e higiene, como las enfermedades transmitidas por el agua, constituyen una grave amenaza para el bienestar de la población. También brindaremos asistencia en la prestación de apoyo a largo plazo, incluida la provisión de programas de dinero en efectivo y el apoyo en favor del alojamiento y de los medios de subsistencia para los más vulnerables. Mediante la mejora de la coordinación a nivel provincial y de distrito se garantizará que ninguna comunidad afectada por las inundaciones se quede atrás.

Celebramos que en la resolución 77/1 se reconozca la necesidad de mejorar la capacidad de adaptación, fortalecer la resiliencia y reducir la vulnerabilidad al cambio climático. En un nuevo estudio realizado por la iniciativa World Weather Attribution —un grupo de científicos internacionales, entre los que se encuentran los del Centro de la Cruz Roja y la Media Luna Roja sobre el Clima— se indica que se ha descubierto que el cambio climático probablemente intensificó las lluvias que causaron las inundaciones en el Pakistán. Ese es un ejemplo más del efecto devastador que el cambio climático ejerce en las personas y las comunidades. En nuestras actividades de respuesta de emergencia se integró desde el principio el fortalecimiento de la resiliencia y

la adaptación al cambio climático, y tenemos la intención de ampliar esos componentes en nuestra estrategia operativa y en nuestro llamamiento.

Tanto en la actualidad como en los próximos meses, la comunidad internacional debe unirse para apoyar al pueblo del Pakistán. Por consiguiente, acogemos con satisfacción el llamamiento realizado con objeto de proporcionar una financiación flexible y sostenida tanto para la ayuda inicial como para la rehabilitación y reconstrucción a largo plazo. A través de acciones dirigidas a nivel local y en colaboración con las autoridades locales y otros asociados, la Sociedad de la Media Luna Roja del Pakistán y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja estamos dispuestos a cumplir con la parte que nos corresponde para ayudar a los más necesitados.

Sr. Tavoli (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera transmitir mis condolencias a los allegados de las víctimas de las recientes inundaciones en el Pakistán y expresar nuestra plena solidaridad con el pueblo y el Gobierno de la República Islámica del Pakistán. Como copatrocinadora, la República Islámica del Irán acoge con satisfacción la aprobación oportuna de la resolución 77/1, en la que se refleja el compromiso de la comunidad internacional de brindar su pleno apoyo al pueblo del Pakistán en esta grave situación.

La repercusión negativa del cambio climático no es algo que se pueda ignorar, y, lamentablemente, en casos como el de las recientes inundaciones y de otras catástrofes naturales, que no nos son ajenas en nuestra región, esos efectos destructivos se manifiestan de la forma más violenta. Consideramos que el cambio climático constituye uno de los mayores retos de nuestro tiempo. La adopción de medidas concretas y la mitigación de la repercusión negativa del cambio climático y de las catástrofes naturales constituyen una prioridad urgente y un reto global al que se enfrentan todos los países, en particular los países en desarrollo, especialmente los que son particularmente vulnerables a los efectos adversos del cambio climático. En ese sentido, es necesario adoptar medidas eficaces, especialmente en lo que respecta a nuestra región de Asia Occidental, propensa a las catástrofes y vulnerable a una gran variedad de desastres naturales.

La República Islámica del Irán, como país vecino y hermano del Pakistán, apoya a esa nación amiga y a su Gobierno, y ha enviado ayuda humanitaria a la población necesitada. Nos solidarizamos con las víctimas

de las recientes inundaciones y no dudaremos en prestar toda la ayuda necesaria en una situación tan sumamente grave. Consideramos que, fomentando la cooperación, especialmente a nivel regional, y tratando de reducir los graves efectos del cambio climático, podemos lograr avances en la mitigación del sufrimiento de los pueblos de la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador que ha intervenido en explicación de posición sobre la resolución que se acaba de aprobar. La Asamblea General ha concluido así la presente etapa del examen del subtema a) del tema 69 del programa.

Tema 142 del programa (*continuación*)

Escala de cuotas para el prorrateo de los gastos de las Naciones Unidas

Informe de la Quinta Comisión (A/77/484)

El Presidente (*habla en inglés*): Las posiciones de las delegaciones con respecto a la recomendación de la Quinta Comisión se han indicado claramente en la Comisión y constan en las actas oficiales correspondientes. Por ello, si no se presentan propuestas con arreglo al artículo 66 del Reglamento, ¿puedo entender que la Asamblea General decide no examinar el informe de la Quinta Comisión que hoy tiene ante sí?

Así queda acordado.

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera recordar a los miembros que, de conformidad con la decisión

34/401, las delegaciones, en la medida de lo posible, explicarán su voto una sola vez, ya sea en la Comisión o en sesión plenaria, salvo que el voto de la delegación en la sesión plenaria difiera de su voto en la Comisión, así como que las explicaciones de voto se limitarán a diez minutos y que las delegaciones deberán formularlas desde sus asientos.

Antes de pasar a adoptar una decisión sobre la recomendación contenida en el informe de la Quinta Comisión, deseo informar a los representantes de que adoptaremos una decisión del mismo modo en que se hizo en la Quinta Comisión, salvo que se notifique lo contrario con antelación.

La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución titulado "Escala de cuotas para el prorrateo de los gastos de las Naciones Unidas: solicitudes presentadas con arreglo al Artículo 19 de la Carta", recomendado por la Quinta Comisión en el párrafo 7 de su informe.

La Quinta Comisión aprobó el proyecto de resolución sin someterlo a votación. ¿Puedo considerar que la Asamblea desea hacer lo mismo?

Queda aprobado el proyecto de resolución (resolución 77/2).

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea ha concluido así la presente etapa del examen del tema 142 del programa.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas